

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.882
16 de agosto de 2001

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 882ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves, 16 de agosto de 2001, a las 10.15 horas

Presidente: Sr. Carlos AMAT FORÉS (Cuba)

El PRESIDENTE: Declaro abierta la 882ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Distinguidos colegas, he sido informado de que el Embajador Draganov de Bulgaria pronto dejará Ginebra debido a que su Gobierno le ha asignado otras importantes funciones en su cancillería. El Embajador Draganov ha estado junto a nosotros desde el 6 de agosto del año 1998. Durante su estancia aquí defendió la posición de su Gobierno con autoridad, con talento diplomático y estrechó relaciones con toda nuestra representación aquí en la Conferencia. Su contribución a nuestros esfuerzos colectivos para lograr consensos se demostró en todo su esplendor cuando presidió la Conferencia final del período de sesiones del año 2000. Su talento diplomático también ha sido reconocido este año cuando la Conferencia lo designó como coordinador especial para la expansión de la misma. Estoy seguro de que todos comparten mis mejores deseos de éxitos para el Embajador Draganov en sus futuras funciones y estamos seguros de que desde ellas contribuirá también al mejor desarrollo de nuestras actividades. Así que le damos al Embajador Draganov una calurosa despedida y le deseamos muchos éxitos en su nueva labor.

Tiene la palabra el Embajador Draganov.

Sr. DRAGANOV (Bulgaria) [traducido del inglés]: Gracias, señor Presidente, por las amables palabras que me ha dirigido. Esta es mi primera intervención bajo su Presidencia, y aunque tal vez presida usted su última sesión plenaria, permítame expresarle mis más cálidas felicitaciones y satisfacción personal por asumir la Presidencia de la Conferencia de Desarme. Quiero asegurarle el apoyo continuo y gran aprecio de mi delegación.

También quisiera felicitar a su predecesor, el Embajador Reyes de Colombia, y expresar el agradecimiento de mi delegación por la energía que ha desplegado y la excelente labor que se ha llevado a cabo bajo su Presidencia. El nombramiento de coordinadores especiales sobre el funcionamiento eficaz, la agenda y la ampliación de la Conferencia de Desarme son señales esperadas, positivas y necesarias que proceden de nuestro órgano de negociación. Por razones ajenas a mí, también es la primera vez que he tomado la palabra en una sesión plenaria desde su nombramiento, y quisiera destacar mi más cordial agradecimiento a la confianza con que se me ha honrado nombrándome coordinador especial sobre la ampliación de la Conferencia de Desarme.

Desgraciadamente, señor Presidente, es mi última declaración en la Conferencia de Desarme, ya que mi Gobierno me ha llamado para desempeñar otra función. Los resultados de mis actividades de desarme deben haber sido tan impresionantes que se ha decidido ponerles fin urgentemente y darme otro nombramiento, que, entre otras cosas, puede incluir la supervisión de algunas medidas de rearme.

Remitiéndome al pasado, recuerdo mi primera aparición en esta solemne sala y mi primera declaración. Precisamente ese día la Conferencia pudo aprobar, después de una prolongada negociación, la decisión de establecer un Comité ad hoc sobre material fisionable. Lo recuerdo perfectamente. Las delegaciones expresaron gran satisfacción. Se me acercaron colegas y me felicitaron por traer buena suerte a la Conferencia de Desarme.

(Sr. Draganov, Bulgaria)

Me pregunto ...

Tal vez porque era nuevo en esta Conferencia, no comprendí del todo por qué se dio tanta importancia a esa decisión aquel día. Me imaginaba que el momento verdaderamente importante sería cuando la Conferencia iniciara negociaciones reales sobre el propio acuerdo. Pero, como he dicho, fue hace mucho, y yo todavía estaba muy verde. Ahora es otra cosa.

Durante los últimos tres años mi delegación ha tratado constantemente de hacer una contribución de peso a nuestra labor. En todo este tiempo mi objetivo principal ha sido crear, por medio del establecimiento de redes eficaces, un mejor entendimiento de los problemas a que hacemos frente y una visión más común de la manera de lograr progresos. Tuve el honor de presidir el "grupo de posiciones afines" de los países sobre minas antipersonal. Tuve el privilegio de presidir la Conferencia de Desarme y presentar su informe correspondiente al año 2000 a la Asamblea General de las Naciones Unidas. Estoy haciendo consultas sobre la ampliación de la Conferencia de Desarme. Pero ahora tres años parecen muy poco tiempo. Sigo encontrándome en consultas intensas anteriores a la negociación sobre posibles acuerdos sobre cuestiones posiblemente sustantivas. Suena frustrante y muchas veces lo es.

Aun así, no creo que mi tiempo aquí sea tiempo perdido. Por el contrario, me siento inmensamente enriquecido por la experiencia. He descubierto directamente qué cantidad de trabajo duro requieren el control de armamentos, la paz y la seguridad internacionales. He hecho muchos amigos y tengo todavía muchas cosas por hacer.

Así pues, volveré.

Quisiera expresar mi sincera gratitud a todos los colegas por el asesoramiento, la cooperación y la buena voluntad de que he disfrutado durante mis funciones. Quisiera decir unas palabras especiales de reconocimiento para el custodio de nuestras actuaciones, el Secretario General de la Conferencia de Desarme, el Sr. Vladimir Petrovsky, y para su adjunto, el Sr. Enrique Roman-Morey. Quisiera encomiar a todos los miembros de la Secretaría por su energía y competencia y, por último, a los interpretes, por su capacidad y tolerancia.

Así pues, ahora oficialmente estoy en mi tercera página, por tanto espero que mi buen amigo y colega Frank Majoor no me guarde rencor si termino aquí.

Gracias, señor Presidente, y mucha suerte a todos.

EL PRESIDENTE: Gracias a usted, señor Embajador, por sus palabras, y, después de escucharlas, pienso que si esta Conferencia no avanza nos veremos en la necesidad de pedirle a su Gobierno que lo vuelva a designar, a ver si puede traernos de nuevo la buena suerte. De todas formas le deseo que las tenga en su próxima jornada de trabajo, en su próxima tarea.

Según nos informa la Secretaría no hay oradores inscritos en mi lista para hoy. De todas formas, quisiera preguntar si en este momento alguna delegación desea hacer uso de la palabra.

No parece ser el caso y, por tanto, quisiera que me permitieran hacer una declaración final al concluir con esta plenaria nuestra tarea en la Presidencia de la Conferencia.

(El Presidente)

Señores Embajadores, distinguidos delegados, nos reunimos hoy en la última sesión plenaria correspondiente a nuestro período, como he señalado aquí en la Conferencia de Desarme, que ya pronto concluiremos.

Hemos tratado de cumplir con dedicación la alta responsabilidad que nos fue confiada y han sido semanas de intensas consultas que abarcaron la inmensa mayoría de los miembros de la Conferencia. Tanto las limitaciones de tiempo como la no disponibilidad de algunas delegaciones nos impidieron verlas directamente a todas.

No traemos hoy aquí ningún anuncio espectacular. Nuestra Presidencia no quedará marcada por lo que podría haberse bautizado como la "propuesta Amat" que solucione las dificultades existentes para acordar un programa de trabajo de la Conferencia.

Tal vez la única crítica que podría hacerle a mi estimado amigo, el Embajador Camilo Reyes, es que, al momento de sucederlo en la Presidencia, olvidó entregarnos la varita mágica que todo lo soluciona. Pido de antemano disculpas a mi sucesor y amigo, el Embajador del Ecuador, Roberto Betancourt, porque aunque deseos no me faltan, yo tampoco podré entregarle a él una varita mágica cuando ocupe la Presidencia.

Nuestras consultas confirmaron que la propuesta Amorim continúa siendo objeto de un amplio apoyo como base para continuar las consultas en interés de lograr un consenso sobre el programa de trabajo de la Conferencia. Dicha propuesta resume en sí misma gran parte de los esfuerzos que durante años han desplegado los miembros de la Conferencia y sus sucesivos Presidentes. Adoptamos como línea de trabajo el principio de mantener intacta la propuesta Amorim, a no ser que se vislumbraran posibilidades reales de avanzar introduciéndole algunos cambios.

Aunque tal vez algunos no lo compartan, estamos convencidos de que tal proceder era el más conveniente en la situación actual. Comenzar a introducir modificaciones a la propuesta Amorim sin perspectivas reales de éxito, en nuestra opinión, habría sido un paso de retroceso y no de avance.

Durante nuestro mandato tratamos de actuar con la mayor transparencia, informando en detalle ante cada plenaria y en las consultas presidenciales sobre la marcha de nuestra labor; al mismo tiempo, hoy podemos decir que, con la discreción que muchas veces requiere este tipo de iniciativas, en determinado momento de nuestra Presidencia ensayamos posibles fórmulas de avenencia con algunos actores claves.

Lamentablemente, dichas gestiones nos dejaron totalmente claro que, al menos en la actualidad, no existen las condiciones mínimas para que la Conferencia pueda acordar un programa de trabajo y avanzar en los temas sustantivos.

No venimos aquí a señalar culpables de la falta de avances sustantivos en la Conferencia. No es mi papel como Presidente ni creemos que contribuya al logro de soluciones. Pero ello no quiere decir que se deban ocultar las verdades. Para nadie es un secreto que determinados países quieren un protagonismo particularmente significativo en la actual situación de falta de acuerdo

(El Presidente)

sobre el programa de trabajo. Todos sabemos que hay decisiones claves que deben ser tomadas fuera de la Conferencia para posibilitar un avance real dentro de ella. Tales decisiones no sólo siguen sin concretarse sino que además es una realidad incuestionable que ante nosotros se está conformando un escenario internacional que resulta cuando menos preocupante y que puede tener implicaciones muy negativas para la labor de la Conferencia y del multilateralismo en general. De hecho nuestros contactos evidenciaron que un alto número de delegaciones se inclina a pensar que las perspectivas para el futuro inmediato de la Conferencia no resultan muy alentadoras.

Por un lado, el deseo ampliamente mayoritario de preservar la Conferencia de Desarme como único foro multilateral negociador en materia de desarme hará muy difícil, al menos en corto plazo, que la Conferencia pueda ser anulada. Sin embargo, si se continúan extendiendo los períodos sin avances reales en la labor sustantiva, la credibilidad de este órgano podría llegar a ser seriamente afectada. Ello sólo serviría a los intereses de los que prefieren actuar al margen de la Conferencia obviando las posiciones e intereses del resto de la comunidad internacional.

Distinguidos Embajadores y delegados, hemos percibido una buena disposición por parte de las delegaciones a contribuir con la labor de los tres coordinadores especiales designados durante la Presidencia del Embajador de Colombia, Sr. Camilo Reyes. Tal designación fue, sin dudas, un importante paso práctico de avance cuyos efectos no deben sobredimensionarse pero tampoco disminuirse. Al mismo tiempo que apoyamos sin reservas la labor de los coordinadores, estamos convencidos de que se debe continuar haciendo todos los esfuerzos posibles para tratar de avanzar en los temas sustantivos que son, en definitiva, la razón principal de ser de este órgano.

Se debe evitar por todos los medios convertir el trabajo respecto a los temas de procedimiento en una especie de sustituto permanente de la labor de la Conferencia. Los procedimientos y métodos de trabajo de la Conferencia pueden y deben ser mejorados, pero no se les puede atribuir a ellos la falta de avance en nuestra labor. Aunque a fuerza de repetirla puede resultar ya una frase hueca, es una verdad indiscutible que la clave está en la voluntad política y la flexibilidad de todos los miembros de la Conferencia. Sin ello, poco se podrá avanzar.

Esta semana tuvimos la oportunidad de sostener un interesante y útil intercambio con los tres coordinadores especiales sobre la marcha de su labor. Quisiera felicitarlos por el profesionalismo y la dedicación con que vienen cumpliendo sus responsabilidades. Y aprovecho también la ocasión para alentar a todas las delegaciones interesadas que aún no lo hayan hecho, a que contribuyan con sus opiniones a los cuestionarios que han preparado los coordinadores.

Dado el breve tiempo disponible, se hará muy difícil que los coordinadores especiales puedan culminar su labor en este período de sesiones. Durante nuestras extensas consultas, hemos constatado una amplia convergencia de opiniones respecto a la conveniencia de asegurar la continuidad en la labor de los coordinadores y, en tal sentido, me permitiría sugerir al próximo Presidente que, al preparar el proyecto de informe anual de la Conferencia, valore la posibilidad de reflejar en el mismo tal convergencia de opiniones, incluyendo una posible recomendación de que el próximo año se dé continuidad a la labor de los coordinadores.

(El Presidente)

A fin de poder disponer de una evaluación lo más objetiva posible sobre la marcha de la labor de los coordinadores especiales, se pudiera considerar igualmente la posibilidad de anexas informes especiales de su trabajo al informe anual de la Conferencia. La Conferencia de Desarme es un órgano de vital importancia y, por tanto, debe ser preservada en las circunstancias actuales y estar lista para actuar en cuanto se den las condiciones necesarias. No es momento de permitir que se imponga el pesimismo, sino de continuar esfuerzos y contribuir entre todos para que este foro pueda comportarse a la altura de sus altísimas responsabilidades.

Distinguidos colegas, dicho lo anterior, permítanme ahora aprovechar la oportunidad para decir a continuación algunas palabras ya como representante de Cuba.

Es nuestra posición que el programa de trabajo de la Conferencia debe reflejar los retos actuales y los intereses y prioridades de la comunidad internacional y no sólo las de unos pocos. Resulta preocupante que la Conferencia de Desarme no pueda avanzar en su labor sustantiva, incluyendo temas claves como el desarme nuclear y la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, debido a las posiciones inflexibles de algunos países. En el mundo continúan existiendo miles de armas nucleares que amenazan la supervivencia misma de la humanidad y no podemos contemplar con los brazos cruzados como se legan tales peligros a las futuras generaciones. La prioridad máxima que tiene el desarme nuclear no puede ser desconocida ni puede pretenderse que sea un asunto a ventilar de espaldas a la comunidad internacional. No pueden continuar poniéndose pretextos para impedir que se elimine la posibilidad de una guerra nuclear y las amenazas derivadas de la existencia misma de las armas nucleares.

Varios ejemplos recientes, como son los casos del Protocolo de Kyoto, la preservación del Tratado ABM, el Programa de Acción de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras, las negociaciones del Protocolo de Verificación de la Convención sobre las Armas Biológicas, entre otros, demuestran que si no actuamos a tiempo, corremos el riesgo de permitir que el unilateralismo basado en el poder se imponga en el mundo. Para muchos países, incluyendo el mío, el multilateralismo tiene una importancia fundamental y debe ser preservado a toda costa. No podemos permanecer indiferentes ante la posibilidad real de que algunos países poderosos lleguen a sentirse cómodos tomando decisiones en materia de desarme que nos afectan a todos y que lo hagan fuera de los foros multilaterales, particularmente de la Conferencia de Desarme. Lograr esto es una responsabilidad primordial que tenemos todos los Estados. Más aun, es una tarea que no podrá lograrse sin el valioso apoyo de otros importantes actores como son las organizaciones no gubernamentales y los medios de prensa. La opinión pública internacional debe tener conciencia de los riesgos que corremos y de la necesidad de actuar para evitarlos.

Distinguidos colegas, reasumiré ahora nuevamente mis funciones como Presidente y quisiera concluir agradeciendo una vez más las innumerables muestras de apoyo que hemos recibido de las delegaciones durante nuestro mandato. No podría tampoco dejar de rendir un especial homenaje a toda la Secretaría de la Conferencia, los intérpretes, los traductores y demás personal de apoyo, por la excelente asistencia que nos han brindado. Agradecemos en particular al Sr. Vladimir Petrovski, Secretario General de la Conferencia, con quien tuvimos la oportunidad de sostener uno de los encuentros más interesantes desarrollados durante nuestra

(El Presidente)

Presidencia. Al Sr. Enrique Román Morey, Secretario General Adjunto, por su permanente preocupación y asesoría, así como a la Sra. Jenifer Mackby, al Sr. Jerzy Zaleski, a la Sra. Charlotte Laut Hernández, y otros más cuya dedicación y profesionalismo facilitaron grandemente nuestro trabajo.

Le deseo el mayor de los éxitos al distinguido Embajador del Ecuador, Sr. Roberto Betancourt, quien asumirá sus funciones como Presidente de la Conferencia a partir del próximo día 20 de agosto y hasta el 31 de diciembre del presente año. Está de más asegurarle que siempre podrá contar con el apoyo y la colaboración de nuestra delegación. A todos muchas gracias.

Preguntamos si desea alguna delegación hacer uso de la palabra en este momento.

No parece ser el caso.

Bien, con respecto al calendario de reuniones para la próxima semana, quisiera recordar la decisión sobre la manera de mejorar y hacer más eficaz el funcionamiento de la Conferencia de Desarme que fue adoptada en la 575ª sesión plenaria de la Conferencia, el 21 de agosto de 1990; me refiero al documento CD/1036, y especialmente al párrafo 4 de dicha decisión, según el cual la Conferencia celebrará dos sesiones plenarias durante dos semanas a mediados de la tercera parte del período de sesiones anual que viene siendo las semanas 21ª y 22ª. Este año la semana 21ª del período de sesiones comienza el próximo lunes 20 de agosto, y la semana 22ª el lunes 27 de agosto. No hay por ahora oradores inscritos para la próxima semana. No obstante, el coordinador especial sobre la manera de mejorar y hacer más eficaz el funcionamiento de la Conferencia, el Embajador Prasat Kariyawan, ha manifestado su intención de celebrar una segunda sesión de consultas oficiosas abiertas el martes 21 de agosto a las 11.30 horas en esta misma Sala del Consejo.

Adicionalmente, el coordinador sobre la revisión de la agenda de la Conferencia, el Embajador Seibert de Alemania, se propone celebrar consultas oficiosas abiertas sobre este tema inmediatamente después de la sesión plenaria del jueves día 23 de agosto. En consecuencia, el calendario de reuniones para la próxima semana será el siguiente: el martes 21 de agosto a las 11.30 horas, las consultas oficiosas abiertas sobre la manera de mejorar y hacer más eficaz el funcionamiento de la Conferencia y, el jueves, día 23 de agosto, a las 10.00 horas, sesión plenaria de la Conferencia, seguida de consultas oficiosas abiertas sobre la revisión de la agenda de la Conferencia. Todas estas reuniones se celebrarán en esta misma Sala.

Y dicho lo anterior expreso nuevamente mi agradecimiento por la colaboración de todos ustedes y dejo a partir ya del próximo lunes al Embajador del Ecuador la dirección de la Conferencia.

Doy por terminada la sesión.

Se levanta la sesión a las 10.45 horas.